

# Las noches en vela

Roberto Camero

+12



ilustraciones:  
Romina Soto

WEEBLEBOOKS



WEEBLEBOOKS

© 2017

Autor: Roberto Camero

Ilustraciones: Romina Soto

Corrección de texto: Dolores Sanmartín

<http://www.weeblebooks.com>

[info@weeblebooks.com](mailto:info@weeblebooks.com)

Madrid, España, junio 2017



**Licencia:** Creative Commons Reconocimiento-  
NoComercial-CompartirIgual 3.0  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

**Las noches en vela** es un dueto de poemas que al estar escritas sin género pretenden que tú seas el protagonista de la historia. Esta trata de una persona que tiene inquietudes y miedos, intenta superarlos y aprende, que si mantiene los ojos abiertos, todo es educación.

**Bajo la cama.** Este poema trata sobre el miedo al fracaso. En él intenté plasmar el proceso de lo que siente una persona cuando se cree perdida en la vida, y con ello todo lo que ayuda y no ayuda. La inmersión en la oscuridad que hay bajo la cama lo considero como la inmersión hacia nuestros miedos más primitivos, los que vienen de la infancia. Las luminarias las veo como todo lo que nos guía a salir adelante, como la familia, las esperanzas de futuro, la religión, es adaptable a cualquier circunstancia. Después de superar el proceso de las dudas internas, el personaje se decide por un camino en el bosque, el cual representé como la vida; oscura e impredecible, a la vez que hermosa. Dentro de él nos enfrentamos al pasado (el monstruo de fango) el cual nos acecha siempre allí a donde vamos, e intenta que vivamos en los recuerdos, lo que nos llega a apresar. Más adelante nos enfrentamos a las prisas y a la ansiedad (el animalito demacrado) el cual nos hace provocarnos daño y nos hace tropezar. Estos dos elementos han hecho que el lector se desvíe del camino y acabe frente al espejo gigante, nuestras expectativas. En él vemos la total utopía, el lector se golpea contra el cristal de la vida para lograr lo que desea. Cuando el reflejo se vuelve a tamaño natural simboliza la honestidad hacia el ser y la reconciliación con éste. Con esto quiero decir que no importa si se encuentra en un callejón sin salida o crea que ha equivocado su rumbo. Si aprende algo se abre otras puertas. Fallar es humano, por lo tanto nunca se pierde el tiempo si se invierte.

El autor, Roberto Camero



## ***Bajo la cama***

Una noche sin dormir,  
observando la ventana,  
me decidí a descubrir  
qué había bajo la cama.  
Antes de hacerlo pensé:  
*-Quizás monstruos me  
esperan...*

Con valentía me armé:  
*-¡El miedo ya no me frena!*

Todo estaba muy oscuro  
excepto dos puntos rojos,  
pero de verdad lo juro,  
no había diferencia entre  
abrir o cerrar los ojos.  
Los puntos se aproximaron  
y quise salir corriendo.  
El destello se expandió  
desde rojo hasta naranja,  
amarillo se quedó,  
vi que eran dos luminarias.

Con fuego de sus candiles  
la oscuridad alejaban,  
y con sus danzas sutiles  
con ellas a ir me invitaban.

Con cuidado las seguí,  
qué larga era la cama,  
no sabía si me fui  
a otra parte de la casa.

Por fin toqué la pared,  
era muy áspera y húmeda  
en vez de ser toda lisa,  
parecía piedra bruta,  
fría y salpicada de agua.

Palpando encontré una  
puerta  
enorme, de metal era.

*-No me cuadra nada de  
esto...*

*Quizás estoy en un sueño...*

*O esté soñando en la tierra.*

Con intriga miré dentro.

*-Qué oscuro está todo esto...*

*Será mejor si regreso  
y espero hasta mañana...*

*Pero ahora que lo pienso,  
si salgo a dar un paseo  
tampoco pasa nada...*

*Quizás lo mejor me pierdo  
si regreso a donde estaba.*

Mi cuerpo se iluminó:

*-Qué fácil es verlo todo  
si la linterna soy yo.*

Así que el umbral crucé,  
casi no pude creerlo,

un gran bosque contemplé,  
respiré un aire muy fresco.

Los árboles densos eran,  
truncos altos como templos,  
sus miles de hojas al viento  
sonaban a primavera.

En sus límites, caminos  
hacia dentro se internaban,  
en medio del remolino  
una estatua me miraba.  
y quise salir corriendo.

Tenía incontables brazos  
señalando direcciones,  
sostenía en cada mano  
esferas de mil colores.

Acercándome allí vi  
que mi imagen cambiaba  
en cada esfera, brillaban.  
Cuando me miré en la que  
era

de mi color favorito,  
la estatua me señaló  
un sendero mientras dijo:



*-Marcha por ahí, es tu opción.*

*-¿Y si equivoco el camino?*

*-No existe ningún error, si al final has aprendido nada es mejor o peor.*

Inspeccioné aquellas rutas, al principio ir no quería, no me gustaba ninguna.

A mi corazón consejo le pedí, me contestó:

*-Espera, con el cerebro buscando una solución nos estamos peleando.*

*-Nunca os habéis soportado...*

*Si en mí no puedo confiar cuando me voy a perder, ¿cómo fiarme de los demás*

*para un camino escoger?*

Sin poder reaccionar a todos sitios miré.

*-Por el que pueda cruzar, que me haga feliz, iré.*

El bosque, al pisarlo entero, de luz se empezó a llenar, en el final del sendero oí campanas sonar.

De la nada muchas flores de diferentes colores comenzaron a brillar, dulces eran sus olores.

Aquello era tan precioso que allí permanecería, pero había algo dudoso que la mente me recorría...

*-¿Qué pasa si este camino es el más equivocado...? Quizás algo más bonito atrás me he olvidado...*

Me di la vuelta y miré el principio del sendero, me extrañé, vi que mi sombra

crecía cada vez más...

¿La luz estaba más lejos?

Ella se puso a hablar, me dio un valioso consejo.



*-Siempre que mires atrás  
para buscar el consuelo,  
la luz se distancia más,  
fuerte me voy haciendo...*

Sin dudarlo caminé  
siempre mirando de  
frente.

Un estorbo me frenó,  
el suelo se deformó.

Del barro un monstruo se  
alzó.

*-¡Inclínate ante tu dueño!*

*El que todo de ti sabe,  
el que todo lo controla.*

*Ministro, ¡amo! de tu  
tiempo,*

*aquél a quien debes  
honra.*

*-Si no tienes ni forma...*

*Eres un monstruo de  
fango.*

*-Quizás te sorprenda  
ahora*

*si tu pasado relato.*

Sí, era cierto, lo sabía,  
quizás él tenga razón...

*-Ven conmigo a la salida,  
sé de un camino mejor...*

*Éste es el equivocado,*

De reojo miré la luz,  
estaba más lejos que nunca.

*-¿Quién se supone eres tú  
para marcarme mi ruta?*

Entonces salí corriendo,  
el monstruo me siguió:

*-Ignorante..., yo no muero*

*-gritó, mientras se derritió.*

Me desorienté en las ramas,  
gritando a la luz seguí.

Entretanto me arañaba,  
algo cerca de mí oí.

*-¿No puedes correr más  
rápido?*

-me dijo un animalito,  
el cual se había posado

en mi hombro. Tenía ojeras  
y su cuerpo era delgado.

*-Corre, corre, más deprisa.*

*-¿Por qué tengo que correr?*

*-Porque allí está la salida,  
porque lo que la luz esconde  
si no aceleras se irá.*

Por fin terminé el camino,  
al fin llegué... Mi destino.

Afuera de la foresta,  
en la planicie infinita,  
hallé "mi recompensa":  
no era lo que yo creía.  
Un espejo enorme estaba  
ante mí, pero mi imagen  
a su talla se ajustaba.  
Me gustó verme así,  
grande.  
Miré mejor, el reflejo  
todo mi sueño cumplía,  
todo lo que pretendía  
tras ese cristal veía.  
*-Si quieres ser como yo  
me deberás escalar,  
pero fijo que no puedes.*  
Despiadadamente río.  
*-Quizás deba de marchar,  
he andado demasiado...*  
*-Todo el bosque has  
cruzado...*  
El reflejo a mi tamaño  
real había menguado.  
*-Ni un momento te has  
parado  
a contemplar que es  
precioso.*  
*-Cazaba mi reflejo...*

*¿Es lógico haber luchado  
para aquí poder llegar,  
sin haber alcanzado  
todo por lo que he  
luchado?*  
*-Si es que nada has  
aprendido  
ni has podido disfrutar,  
descansa, date un respiro,  
la buena vida no trata  
sobre llegar al final.*  
Caminando hacia el  
principio  
procuré mirar mejor,  
y lo que no había visto  
más aún me sorprendió.  
Entre los árboles vi  
cómo algo se iluminaba,  
quizás todavía allí  
un enigma me esperaba.  
Encima de una gran roca,  
una gran silla de piedra  
era iluminada por  
luz de día entre las copas,  
el viento mecía la hierba.  
Me senté y miré el paisaje,  
animales se acercaron,  
pero la luz de aquel rayo  
suave me hizo dormir.



Me desperté, estaba en casa.

Más tarde reflexioné:

*-No quiero vivir con prisas,  
no conviene conquistar  
el tiempo sin alegría.*

Una noche sin dormir,  
dando vueltas en la cama,  
me decidí a descubrir  
qué había tras mi ventana.

## Tras la ventana

**Tras la ventana**: Este poema trata sobre la contraposición de lo público y lo privado. Lo escribí con ánimo de que quien lo leyese diese su opinión a medida que avanzase la lectura. Durante la narración el personaje interactúa con otros y en la mayoría de los casos abandona la conversación de manera abrupta. Realmente he tratado al protagonista la mayor parte del tiempo como una cámara que transmite lo que ocurre. Esto busca que se fabriquen diálogos infinitos en la mente de los lectores. El personaje principal vuelve a desvelarse y esta vez va a salir. Desea poder conocer gente desde la intimidad, que se representa como la oscuridad o la noche. Durante esta se desarrollan una serie de encuentros que acaban a corto plazo, personas que dentro de su morada se relajan y pueden realizarse. La exploración nocturna a las casas acaba con el personaje volando entre edificios. Allí se da cuenta de que por muy diferentes que sean un rascacielos y una habitación, sus ocupantes se comportan igual. El comportamiento de una ciudad no es diferente al funcionamiento de nuestra mente, el tráfico de las emociones. Con el alba el impacto para el personaje es brutal ya que conoce otra cara de sus recién conocidas personas, estas parecen totalmente diferentes a lo que sabe. Al dormir en las nubes piensa que lo que ha visto de día es un disfraz, aunque difiero con esto ya que bajo mi punto de vista los disfraces son autorretratos, aunque utilizamos el dualismo como muro para escondernos de nosotros mismos. Lo que mostramos forma parte de nosotros tanto como lo que no. Tras las noches en vela el lector acaba viajando con las nubes a un lugar desconocido, quién sabe si se despertará para vivir otra aventura.

El autor, Roberto Camero



Ésta es la pequeña historia  
de una extravagante  
noche,

todo parece al revés.

Significa tener gloria,  
presumir de ser fantoche,  
nada aparenta lo que es.

Me aproximé a la ventana  
queriendo poder volar,  
del suelo me alcé, flotaba:

*-Quizás he vuelto a soñar.*

Salí, la noche era hermosa,  
mi ropa al viento ondeaba,

las ventanas luminosas  
la noche coloreaban.

*-Quizás consiga saber  
lo que pasa en cada casa.*

*Si nadie consigue ver  
lo que hay a su alrededor,  
a lo mejor se comportan  
como quien de verdad son.*



Escuché música fuerte  
dentro de una de las casas  
más lujosas, me acerqué.  
Un hombre mayor bailaba  
sin que nada le importara.

Su ventanal era enorme,  
destacando entre edificios.

Su lujo no estaba acorde  
con el interior vacío.

Le miré desde el balcón.

*-Pasa, no tengas temor,  
hace mucho que nadie  
entra*

*que mover caderas sepa.*

*-Lo siento, ahora no  
puedo,*

*aún tengo que explorar  
todo este barrio al  
completo,*

*no me puedo demorar.*

*-No te vayas, por favor,  
de noche solo me quedo.*

*-Descuida, yo te prometo  
que por la mañana vuelvo.*

Me despedí y me interné  
entre las casas, volé.

Vi unas luces coloridas,  
venían de unas vidrieras.

Adentro algo se movía,  
dos artistas jóvenes eran.

Uno tenía un papel  
en la mano, estaba  
actuando.

Enfrente de él, a la vez,  
una chica dibujando.

*-Hola -dije con descaro-,  
muy buenas. ¿Qué estáis  
haciendo?*

*-Ensayo un guión de teatro.*

*-Yo le estoy reinterpreto.*

Su dibujo era precioso  
y él derrochaba talento.

*-¿Por qué nada de vosotros  
conocía hasta el momento?*

*-Exponernos no podemos,  
aunque quisiéramos  
triunfar.*

*Nos escondemos muy muy  
lejos*

*en las luces de la ciudad.*

Un ruido me desconcentró.

Inmersa en la oscuridad  
de su modesta morada,  
decoraba porcelana  
una señora mayor;  
un plato se le cayó.

Dos niños en una cama  
con sueño se despertaban.

*-¿Abuela, qué te pasó?*

*-Tranquilo, duerme, mi amor.*

Le hizo caso y se durmió.

Mirándoles, bostezó.

Fuerte, a trabajar volvió.

Quise poder comprobar  
cómo era todo de lejos.

Al sentir que me alejaba  
todo se me asemejaba.

Las ventanas eran casas,

las casas eran bloques,

los bloques eran masas

de luminosos barrios

que escapaban del enfoque.

Como si fuese el hogar

se comporta la gente,

aquí y en toda ciudad

la idea no es diferente.

Siendo como una gran mente  
la construcción nos refleja,  
aquello que sientes,  
todo lo que anhelas.  
La unidad sumándose  
crece, se proyecta.

Ventana a otra, el concepto  
pasa y dentro se refleja.  
Levitando en la ciudad  
mientras la gente dormía,  
por las grandes avenidas  
la corriente me mecía.  
Me envolvían los colores,  
mi deseo se hizo noche.

\* \* \*

Cuando estaba amaneciendo  
el cielo iba a visitar,  
pero frené de momento  
al un sollozo escuchar.  
En una angosta ventana  
había un chico, lloraba.  
*-¿Por qué lloras? ¿Qué te  
pasa?*  
Dentro, raudo se escondió.  
Cuando me adentré en su  
casa,  
noté que en su habitación  
azul faltaba calor.

Triste le limpié sus lágrimas.  
*-Por favor..., dime qué te  
pasa.*  
*-Me siento tan cansado...*  
*No soporto nada más...*  
*Hasta se me hace pesado  
el hecho de respirar.*  
*Mis sentimientos me trago  
y la alegría se va,*  
*hay días que son muy cortos  
y otros demasiado largos.*  
*Ahora, por favor, vete,  
mi trabajo me requiere.*  
Me acordé de aquel señor  
el cual me invitó a bailar.  
Los tejados crucé veloz,  
su casa fui a visitar.  
Su casa estaba cargada  
hasta el máximo posible,  
estaba solo en la entrada.  
*-Ya estoy aquí, no voy a irme.*  
*-Oh, por favor, ni me mires,  
soy más alto de miras...*  
*Estoy muy muy ocupado  
para prestarte atención.*  
*-Si me habías invitado...*  
*-He cambiado de opinión.*  
Dicho eso, allí le dejé.

**Sin embargo, no sabía  
que él ya se arrepentía.**

**Quise ver a los artistas:  
cuando me había marchado  
su arte estaban alumbrando,  
pero en su ferretería  
estaban muy ocupados,  
de día era su trabajo.**



**Al salir se me partió  
el alma, reconocí  
a la señora mayor,  
manos ajadas, ojeras,  
su honda preocupación.  
Vi sus ojos empapados  
rebosando desazón,  
amor de un alma infinita  
me partía el corazón.**



Necesité el acercarme:

*-¿Cómo está por la mañana?*

*-Ay..., me siento tan cansada,  
voy a retirarme a casa.*

*Esta noche no dormí,  
me molestaban los huesos.*

Mientras se alejaba vi  
en su pórtico a sus nietos.

Cuando de allí me alejé,  
reconocí a aquel muchacho  
que llorando me encontré,  
estaba pintando una pared.

Era un célebre juguetero.

*-¿Por qué pintas la pared?*

*-La juguetería debe  
animar, no lo hace aún.*

*Me comentan que el azul  
es un color feo y triste,  
que las sonrisas destiñe.  
Por eso debo cambiarlo,  
debo estar esperanzado.*

Del suelo me separé,  
tenía tanta información  
que de vivir me olvidé.

A veces es lo mejor  
marcharse con la razón,  
para poder así ver  
las cosas con corazón.

Crucé la barrera de  
nubes, allí me acosté,  
en la calma medité.

*¿Es malo ser uno mismo?  
¿Cómo se ama a los demás  
si te peleas contigo?*

*El jugar al escondite  
con el miedo nos reprime,  
sólo hace que facilite  
que nuestro disfraz nos pique.*

*Lo que soy es lo que tengo  
en el trayecto, el comienzo  
y hasta el final de mi tiempo.*

Me prometí de mí no huir,  
las nubes eran suaves...  
Tanto tiempo sin dormir  
que cuenta no me daba  
de que al bajar y subir  
no sabía si soñaba.



# El autor

## Roberto Camero

Roberto nació en Sevilla hace dieciocho años. Desde pequeño le gustó la literatura por lo que comenzó a escribir cuentos y relatos. Además practicó el dibujo al que también dedicó parte de su infancia.

Actualmente estudia arte y sigue escribiendo pequeños relatos como su libro *El peón azul*, publicado en nuestra editorial. Su estilo es muy fresco, el ritmo que dota a la historia ágil y con el tiempo justo para saborear cada escena.

En este segundo libro explora el mundo de la poesía desde una óptica muy personal e intimista, donde aparecen los miedos, las dudas y el mundo se ve a través de sus personajes. Pero al final siempre un viento de esperanza nos golpea para darnos cuenta de quiénes somos, para darnos cuenta de la alegría de vivir y disfrutar.

En el futuro Roberto se ve dedicado a la pintura. Aficionado a la poesía, le encanta pintar las nubes que se ven desde su ventana. Un día nos las pintará.

Email de contacto: [robege@live.com](mailto:robege@live.com)

# La ilustradora

## Romina Soto

Romina Soto es una ilustradora Argentina que actualmente reside en la provincia de Buenos Aires. Disfruta creando ilustraciones digitales así como utilizando medios tradicionales, especialmente acrílicos y acuarelas.

Durante los últimos años ha ilustrado varios libros infantiles así como libros de editorial universitaria. A modo de hobby suele hacer fanart de sus series y películas favoritas, el cual comparte en sus redes.

Romina es colaboradora habitual de nuestra editorial.

Contacto: [flyhighdandelion@hotmail.com](mailto:flyhighdandelion@hotmail.com)

Facebook: <https://www.facebook.com/EIArteDeRominaSoto/>

Instagram: <https://www.instagram.com/flyhighdandelion/>

Tumblr: <http://rominasotoportfolio.tumblr.com/>



# La editorial



**WeebleBooks** es un proyecto educativo abierto a la colaboración de todos para fomentar la educación ofreciéndola de una forma atractiva y moderna.

Creamos y editamos libros educativos infantiles y juveniles divertidos, modernos, sencillos e imaginativos para los niños y jóvenes del siglo XXI.

¡Y lo mejor es que son gratuitos en formato electrónico! Queremos hacer accesible esta nueva forma de aprender.

Apostamos por el desarrollo de la imaginación y la creatividad como pilares fundamentales para el desarrollo de los más jóvenes.

Con nuestros libros queremos rediseñar la forma de aprender y de leer.

Si quieres saber más de nosotros y conocer otros libros que puedes descargar, visítanos en:

[www.weeblebooks.com](http://www.weeblebooks.com)

# Otros libros publicados

Mi primer viaje al Sistema Solar  
Viaje a las estrellas  
La guerra de Troya  
El descubrimiento de América  
Amundsen, el explorador polar  
Pequeñas historias de grandes civilizaciones  
La Historia y sus historias  
El reto  
Descubriendo a Mozart  
¡Espárragos en apuros!  
El equilibrista Alarmista  
Uh, el cromañón

La Historia y sus historias  
Descubriendo a Dalí  
Cocina a conciencia  
Descubriendo a van Gogh  
Apolo 11, objetivo la Luna  
El lazarillo de Tormes  
El ratoncito y el canario  
Mi primer libro de historia  
OVNI  
La tortilla de patatas  
De la Patagonia a Serón  
Mi amiga Andalucía

# Cómo leer los libros



Lee **GRATIS** nuestros libros on-line en tu ordenador o tableta. No necesitas ninguna aplicación



Si lo prefieres descarga **GRATIS** nuestros libros en diversos formatos y tenlos para siempre



Si después de leerlos te han gustado, puedes **COMPRARLOS** impresos (\*). Además ayudarás a nuestro proyecto

Si quieres colaborar con nuestro proyecto,  
contacta con nosotros.

[www.weeblebooks.com](http://www.weeblebooks.com)  
[info@weeblebooks.com](mailto:info@weeblebooks.com)



Nuestro vídeo



Visita nuestra web

WEEBLEBOOKS

© 2017

Autor: Roberto Camero

Ilustraciones: Romina Soto

Corrección de texto: Dolores Sanmartín

<http://www.weeblebooks.com>

[info@weeblebooks.com](mailto:info@weeblebooks.com)

Madrid, España, junio 2017



**Licencia:** Creative Commons Reconocimiento-  
NoComercial-CompartirIgual 3.0

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>